



Membresía
Iglesia Morada de Dios

La Iglesia y Membresía

La Iglesia

Antes de hablar sobre la membresía y nuestro compromiso en la iglesia local, debemos primero considerar y entender qué y quién es la Iglesia, y cuales fueron los propósitos por la cual fue establecida por Dios.

Al entender los propósitos de Dios para la Iglesia, entenderemos con mayor claridad la función de nuestra iglesia (la Iglesia Morada de Dios) como una iglesia local, y la responsabilidad de cada uno de nosotros como miembros de ella

El término iglesia puede referirse tanto a la **Iglesia Universal** como a cualquier **Iglesia local**.

La Iglesia Universal

Wayne Grudem define a la Iglesia Universal como “*la comunidad de todos los verdaderos creyentes de todos los tiempos*”.

La Iglesia Universal son los creyentes de todos los tiempos, ya que la Iglesia Universal incluye tanto creyentes vivos como aquellos que han muerto.

Efesios 5:25 ...así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

Pablo dice que Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. Cuando habla de la iglesia, se refiere a todos aquellos por quienes Cristo murió para redimirlos, todos los que son salvos por la muerte de Cristo.

Pero eso debe incluir tanto creyentes de la edad del Nuevo Testamento como creyentes de la edad del Antiguo Testamento por igual.

Efesios 1:22-23 ...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia (comunidad de creyentes de todos los tiempos), la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Cuando se habla de la iglesia, muchos piensan en un lugar (edificio) o una reunión (servicio). La Biblia no dice que la iglesia es un lugar o una reunión, la iglesia es la comunidad de creyentes.

La iglesia es nuestra identidad y no nuestra actividad. Es lo que somos y no lo que hacemos.

La Iglesia Local

La iglesia local es la comunidad de creyentes que han sido salvos por la obra de Cristo expresada a un nivel local reunidas alrededor de la misión y el mandato de Jesús.

En el día de Pentecostés había solamente una iglesia local: La iglesia de Jerusalén. Más adelante, encontramos que había iglesias en muchas ciudades.

Hechos 8:1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

Por causa de la persecución, los creyentes en Jerusalén fueron esparcidos por otras ciudades y naciones y a donde quiera que iban predicaban el evangelio. Así se esparció el evangelio, y mucha gente creyó y fue salva.

Cuando varias personas en una ciudad eran salvas, se convertían en la iglesia en esa ciudad. Así la Biblia habla de "la iglesia en Antioquía", "la iglesia en Corinto" y "la iglesia en Éfeso", etc.

Cada una de estas iglesias locales era una expresión de la Iglesia universal. Cristo era la Cabeza de cada iglesia, y los creyentes formaban Su cuerpo. De ese modo, en cada lugar, Cristo podía expresar Su vida por medio de la iglesia en ese lugar.

Cada vez que se menciona una iglesia en afiliación con el hogar de alguien, se refiere a una congregación local (*Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19; Colosenses 4:15; Filemón 1:2*).

Cuando una iglesia se identifica con una ciudad o región, la palabra se refiere a cuerpos locales de creyentes dentro de esa región (*Hechos 8:1; 1 Corintios 1:2; 2 Corintios 1:1; Gálatas 1:2*).

Hoy día hay muchas comunidades que se llaman iglesias, por lo que debemos preguntarnos, ¿cómo sabemos la diferencia entre una que dice ser una iglesia y una que realmente lo es?

- Se reúnen regularmente (*Hebreos 10:24-25*)
- La Palabra de Dios y el evangelio son predicados (*2 Tim. 3:16-4:5*)
- Los sacramentos (comión y bautismos) son administrados correctamente
- La disciplina Bíblica es aplicada (*Mateo 18*)

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

- Se promueve una comunión unos con otros (*Heb. 10:25-25; Gal. 6:1-5*)
- Viven haciendo buenas obras delante del mundo (*Efesios 2:10, Mateo 5:16*)
- Viven en misión para hacer discípulos de Jesús (*Mateo 28-18-20*)

La Membresía

La membresía de la iglesia es una relación formal entre una iglesia local y un creyente donde la iglesia afirma y vela por el discipulado del creyente y el creyente se somete a la iglesia para llevar a cabo su discipulado bajo el cuidado de la misma y entrar en relación con otros creyentes.

A la iglesia puede asistir todo tipo de personas. La diferencia entre ser un asistente y un miembro puede resumirse en una sola palabra – COMPROMISO.

Es fácil querer los beneficios, pero no las responsabilidades de pertenecer a la iglesia.

Aquellos que vienen a ser miembros de IMDD son los que, no solo creen en la visión que Dios nos ha dado como iglesia local, sino también están comprometidos, a través de su servicio, sus recursos y su testimonio.

¿Es bíblica la membresía?

Aunque no encontramos texto bíblicos específicos que ordenen una membresía formal en la iglesia local, sí hay muchas citas Bíblicas en el Nuevo Testamento que sugieren que una membresía formal existía en las iglesias locales de ese tiempo.

Algunos ejemplos de estos son los siguientes:

Se llevaba un registro numérico de las personas.

Desde el principio vemos que la iglesia estaba contando a las personas ("*... y los reunidos eran como ciento veinte en número...*" *Hechos 1:15* / "*... se añadieron aquel día como tres mil personas.*" *Hechos 2:41*) y llevando registro de sus miembros. Ellos sabían quienes pertenecían.

Se tenía una lista de las viudas.

("Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido" *1Tim. 5:9*) Si se llevaba este registro de las viudas, es posible que se llevaran

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

otras listas y controles dentro de la iglesia. Posiblemente se llevaba también una lista de los miembros individuales que formaban la iglesia local.

Pablo ordenó que se removiera a alguien de la congregación.

(1Co. 5:1-13) Para que alguien sea removido, tuvo que haber pertenecido.

Los líderes cristianos son responsables de ovejas específicas.

Pedro le dice a los ancianos *“Cuiden de las ovejas de Dios que han sido puestas a su cargo...”* (1Pedro 5:2) Pablo le dice lo mismo a los ancianos en Éfeso *“... mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos...”* (Hech. 20:28). Para que los ancianos puedan ser fieles a este mandamiento y rendir cuentas de la gente que se ha puesto a su cargo (Heb. 13:17), deben saber sobre quiénes son responsables.

Los cristianos son responsables de someterse a líderes específicos.

El autor de Hebreos escribe *“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos...”* (Heb. 13:17). Para que los creyentes sean fieles a este mandamiento deben saber quiénes son sus líderes.

Cuando alguien entra en una relación con Dios, a través de la gracia y fe en la persona y obra de Jesús, está entrando en dos pactos. El primero es el de caminar con Dios por el resto de su vida y amarlo completamente. El segundo es el de caminar con sus otros hijos en la comunidad de la iglesia local. Ser cristiano es pertenecer a una iglesia.

¿Por qué deberías ser miembro de una iglesia?

Un compromiso personal con Jesucristo es vivir en el contexto de una iglesia local. Nuestra relación con Jesús es personal, pero nunca debe ser privada.

La forma más importante en la que usted puede participar en IMDD es a través de la membresía de nuestra iglesia. En la membresía, nuestra relación espiritual como miembros del Cuerpo de Cristo se muestra prácticamente a través de nuestro compromiso, compañerismo y cuidado mutuo.

Misión, Visión y Fundamentos

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

Para poder conocer cuál es mi misión como cristiano, necesito saber cual es la misión de la iglesia local, necesito saber cuál es la misión de la iglesia universal y necesito saber la misión de Dios.

La Misión de Dios

Todas las cosas se hicieron y existen según los planes y los propósitos específicos de Dios.

Efesios 1:11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

Dios hizo todo lo que él quiso, como él quiso y con el propósito que él quiso. Podemos decir que todo lo creado por Dios es una demostración de su misma gloria. Dios todo lo creó para su gloria. Dios crea, llama, salva, restaura, ordena y da todo con el solo propósito de que él sea glorificado.

El deseo de Dios, la cual él mismo va a cumplir, es que toda,

Habacuc 2:14 ...la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

La misión de Dios es su propia gloria. ¿Y como él es glorificado? Cuando su creación reconoce su naturaleza y su carácter.

¿Puede cualquier persona reconocer su naturaleza y su carácter?

Aquellos redimidos y reconciliados con él, son los únicos que pueden reconocer que el es Dios, soberano sobre todas las cosas.

La Misión de la Iglesia (Universal)

¿Cuál es la misión de la iglesia universal? Para contestar esa pregunta tienes que saber que la misión de Dios y la misión de la iglesia no se pueden separar.

Si la misión de Dios es de ser glorificado a través de la redención y la reconciliación de seres humanos, la misión de la iglesia debe estar ligada a la misión de Dios de glorificar a Dios a través de la redención y reconciliación. Entonces la misión de la iglesia universal es de glorificar a Dios haciendo discípulos a través del evangelio de Jesucristo. Porque el evangelio es lo único que lleva a la redención y reconciliación (2 Corintios 5:11-21).

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

Si hemos sido reconciliados a Dios a través del evangelio de Jesucristo, somos ahora embajadores de reconciliación a un mundo quebrantado y perdido. A todos nosotros se nos ha dado el ministerio de la reconciliación. A todos nosotros se nos ha encargado la palabra de la reconciliación. ¡qué privilegio y qué responsabilidad!

La Misión (Visión) de la Iglesia Morada de Dios

Amar a Dios. Amar al prójimo. Hacer discípulos de Jesús.

Amamos a Dios, y como amamos a Dios amamos al prójimo, y como amamos al prójimo, queremos que el prójimo sea reconciliado con Dios, queremos que sean discípulos de Jesús. Para que el prójimo también glorifique a Dios.

En la Iglesia Morada de Dios, el medio por el cual buscamos glorificar a Dios es siendo una comunidad (familia) centrada en el evangelio que adora a Dios (por su amor a nosotros y su reconciliación), crece en santidad (conocer más de su Palabra para conocerle a Él), hace discípulos de Jesús (llevar la palabra de reconciliación a otros), comparte su vida juntos y sirve a los demás (porque somos una comunidad, familia nos buscamos y servimos unos a otros, nos preocupamos unos a otros).

¿Que es el evangelio?

El mensaje de reconciliación. El evangelio es el medio por el cual los seres humanos son redimidos y reconciliados con Dios. La vida, la muerte, la resurrección y la futura venida de Jesucristo.

Es Dios Padre, hijo y Espíritu Santo obrando para reconciliar a la creación quebrantada y a personas pecadoras a través de la vida, muerte, resurrección y la futura venida del sustituto hijo de Dios por el poder del Espíritu para la gloria de Dios.

¿Por qué Centrados en el evangelio?

Porque en el evangelio podemos ver la demostración de la gloria de Dios. Porque el evangelio es el poder de Dios para salvación. Porque en el evangelio es que las personas son redimidas y reconciliadas con Dios.

Romanos 1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Fundamentos

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

En IMDD queremos mantener la centralidad del evangelio. Esto significa que el evangelio en sí no es uno de nuestros fundamentos. Más bien, el evangelio es aquello que define quiénes somos en Jesús y luego nos lleva a abrazar los siguientes fundamentos.

Verdad

Valoramos la verdad como la naturaleza revelada y la voluntad de Dios, y como Jesucristo, quien dijo:

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14: 6)

Adoración

El evangelio nos une a Dios y, por lo tanto, valoramos la adoración como la iglesia reunida alrededor de la palabra de Dios y los sacramentos, y que vivamos por fe para la gloria y el placer de Dios.

Comunidad

A medida que el evangelio nos une, valoramos la comunidad como la manera en que Dios quiere que vivamos como la iglesia. Esto significa que le damos prioridad a compartir nuestras vidas juntos y servir a otros.

Misión

En el evangelio, Jesús nos envía, como iglesia, al mundo para hacer discípulos de todas las naciones. Queremos ser reconocidos como una iglesia que busca que el evangelio se extienda a nivel local y más allá.

Reconciliación

A través del evangelio, Dios trae redención y reconciliación a la humanidad y a la creación misma. Reflejamos esta esperanza de reconciliación a través de la predicación del evangelio y al servir a los demás.

Declaración de Fe

La Iglesia Morada de Dios está comprometida a contender ardientemente por la fe que una vez fue entregada a la santos.

Judas 1:3 Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.

A veces es necesario enfatizar que el cristianismo es principalmente una relación personal con Jesús en lugar de creer un grupo de ideas acerca de Jesús. ¿Por qué? porque nadie se salva

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

creyendo en un grupo de ideas. El mismo Satanás cree la mayoría de las verdades del cristianismo. Debemos tener claro que creer en toda la doctrina del mundo no nos llevará al cielo. Nuestra salvación ocurre cuando confiamos plenamente en Jesús como nuestro Salvador y Señor.

Ahora, porque tengamos una relación personal con Jesús no quiere decir que vamos a negar que hay un conjunto de verdades esenciales para el cristianismo. Hay verdades sobre Dios y Cristo y el hombre y la iglesia y el mundo que son esenciales para nuestra vida como cristianos. Si desechemos o distorsionamos esas verdades esenciales (doctrinas), el resultado no será simplemente ideas equivocadas, sino que vamos a confiar en algo equivocado.

Las doctrinas básicas dentro de la declaración de fe de nuestra iglesia representan lo que creemos como iglesia local (comunidad), que son los elementos centrales de la enseñanza bíblica. Estas creencias son importantes para nuestra iglesia, porque son las que nos distinguen de otras iglesias y las que le dan una dirección específica a la iglesia.

Como una comunidad de fe (miembros), se espera que seamos celosos y velemos que nuestra declaración de fe se mantenga fiel y sin distorsionar. Debe ser nuestro compromiso no enseñar lo contrario.

1. La Doctrina de Dios

Creemos en un Dios, que existe eternamente en tres personas igualmente divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Él es el Creador de todas las cosas, visibles e invisibles, y es por lo tanto digno de recibir toda la gloria y adoración. Inmortal y eterno, Él conoce de manera perfecta y exhaustiva el final desde el principio, sostiene y gobierna soberanamente sobre todas las cosas (Salmo 24:1), y providencialmente (interviene) trae a relucir sus buenos propósitos eternos para redimir a un pueblo para sí mismo y restaurar su creación caída, para la alabanza de su gloriosa gracia.

2. La Doctrina de la Revelación

Dios se ha dado a conocer al mundo a través de Jesucristo, las escrituras y la creación. Dios ha revelado por gracia su existencia y poder en el orden creado, y se ha revelado supremamente a seres humanos caídos en la persona de su Hijo, el Verbo encarnado (Hebreos 1:1-2). Además, este Dios es un Dios que habla, quien por su Espíritu se ha revelado por gracia en palabras humanas. Creemos que Dios ha inspirado las palabras preservadas en las Escrituras, los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento, que son tanto registro como instrumento de su obra salvífica en el mundo (2 Timoteo 3:16). Solamente estas escrituras constituyen la Palabra de Dios verbalmente inspirada, que es completamente autoritativa y sin error en sus escritos originales; completa en la revelación de su voluntad para salvación; suficiente para todo lo que Dios nos requiera creer y hacer; y final en su autoridad sobre cada esfera de conocimiento de la cual hable. Confesamos que tanto nuestra

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

finitud como nuestra pecaminosidad imposibilitan la posibilidad de saber la verdad de Dios exhaustivamente, pero afirmamos que, iluminados por el Espíritu de Dios, podemos conocer la verdad revelada de Dios verdaderamente. La Biblia debe ser creída como instrucción de Dios en todo lo que enseña; obedecida como mandato de Dios en todo lo que requiere, y confiada como el compromiso de Dios en todo lo que promete. A medida que los hijos de Dios oyen, creen y practican la Palabra, son equipados como discípulos de Cristo y testigos del evangelio.

3. Creación de la humanidad

Creemos que Dios creó a los seres humanos, hombre y mujer, a su propia imagen. Adán y Eva pertenecieron al orden creado que Dios mismo declaró como muy bueno, sirviendo como agentes de Dios para cuidar, administrar y gobernar la creación; viviendo en una comunión santa y dedicada a su Creador. Los hombres y las mujeres, creados igualmente a la imagen de Dios, gozan del mismo acceso a Dios por la fe en Cristo Jesús, y ambos están llamados a moverse más allá de la autocomplacencia pasiva hacia un compromiso significativo, tanto privado como público, en la vida familiar, de iglesia y cívica. Adán y Eva fueron creados para complementarse el uno al otro en una unión de una sola carne, que establece el único patrón normativo de relaciones sexuales para hombres y mujeres. Esta unión es tal que el matrimonio sirve en última instancia como tipo de la unión entre Cristo y su iglesia. En los propósitos sabios de Dios, los hombres y las mujeres no son simplemente intercambiables, sino que se complementan unos a otros en formas mutuamente enriquecedoras. Dios ordena que ellos asuman roles distintivos que reflejen la relación de amor entre Cristo y la iglesia: el marido ejercitando liderazgo de una manera que demuestre el cuidado y amor sacrificial de Cristo, y la esposa sometándose a su marido de forma que modele el amor de la iglesia por su Señor. En el ministerio de la iglesia se anima a los hombres y a las mujeres a que sirvan a Cristo y que se desarrollen a su máximo potencial en los múltiples ministerios del pueblo de Dios. El rol distintivo de liderazgo dentro de la iglesia dado a hombres calificados está fundamentado en la creación, la caída y la redención, y no debe ser ignorado por apelaciones a progresos culturales.

4. La Caída

Creemos que Adán, creado a la imagen Dios, distorsionó esa imagen y echó a perder su bendición original –para sí mismo y para toda su progenie– por caer en el pecado a través de la tentación de Satán. Consecuentemente, todos los seres humanos están alejados de Dios, corrompidos en cada aspecto de su ser (p. ej., físicamente, mentalmente, intencionalmente, emocionalmente, espiritualmente), y condenados final e irrevocablemente a la muerte; fuera de la intervención de Dios, propia y llena de gracia. La necesidad suprema de todos los seres humanos es la reconciliación con Dios bajo cuya justa y santa ira estamos. La única esperanza de todos los seres humanos es el amor inmerecido de este mismo Dios, el único que puede rescatarnos y restaurarnos hacia sí mismo.

5. El Plan de Dios

Creemos que desde toda la eternidad, Dios determinó en su gracia salvar a una gran multitud de culpables pecadores de cada tribu, lengua, pueblo y nación; y con este fin los conoció de antemano y los eligió. Creemos que Dios justifica y santifica a quienes por gracia tienen fe en Jesús, y que él un día los glorificará; todo para la alabanza de su gloriosa gracia. En amor, Dios ordena e implora a toda persona a arrepentirse y a creer, habiendo fijado su amor salvífico sobre aquellos a quienes Él ha elegido, y habiendo ordenado a Cristo para ser su Redentor.

6. El Evangelio

Creemos que el evangelio son las buenas noticias de Jesucristo—la sabiduría misma de Dios. Completa locura para el mundo, aun cuando es el poder de Dios para los que son salvados. Estas buenas noticias son cristológicas, centradas en la cruz y la resurrección: el evangelio no se proclama si no se proclama a Cristo, y el Cristo auténtico no se ha proclamado si su muerte y resurrección no son centrales (el mensaje es “Cristo murió por nuestros pecados. . . [y] fue levantado”). Estas buenas noticias son bíblicas (su muerte y resurrección son según las Escrituras), teológicas y salvíficas (Cristo murió por nuestros pecados, para reconciliarnos con Dios), históricas (si los eventos salvíficos no sucedieron, nuestra fe queda sin valor, todavía estamos en nuestros pecados y seríamos los más dignos de lástima entre todos), apostólicas (el mensaje fue confiado y transmitido por los apóstoles, quienes fueron testigos de estos acontecimientos salvíficos), e intensamente personales (donde sea recibidos, creídos y retenidos firmemente, los individuos son salvados).

7. La Obra Redentora de Cristo

Creemos que, movido por amor y en obediencia a su Padre, el Hijo eterno se hizo humano: el Verbo se hizo carne, completamente Dios y completamente humano, una persona en dos naturalezas. El hombre Jesús, el Mesías prometido de Israel, fue concebido por la obra milagrosa del Espíritu Santo y nació de la virgen María. Él obedeció perfectamente a su Padre celestial, vivió una vida sin pecado, hizo señales milagrosas, fue crucificado bajo Poncio Pilato, se levantó físicamente de entre los muertos al tercer día y ascendió al cielo. Como el Rey mediador, Él está sentado a la diestra de Dios Padre, ejercitando en el cielo y en la tierra toda la soberanía de Dios, y es nuestro supremo sacerdote y abogado justo. Creemos que por su encarnación, vida, muerte, resurrección y ascensión, Jesucristo actuó como nuestro representante y sustituto. él hizo esto para que en él podamos ser la justicia Dios: en la cruz él canceló el pecado, propició a Dios y, llevando la pena completa de nuestros pecados, reconcilio con Dios a todos los que creen. Por su resurrección, Cristo Jesús fue vindicado por su Padre, rompió el poder de la muerte y derrotó a Satanás, quien tuvo una vez poder sobre ella, y trajo vida eterna a todo su pueblo. Por su ascensión, él ha sido exaltado para siempre como Señor y ha preparado un lugar para que estemos con él. Creemos que la salvación no se encuentra en ningún otro, por cuanto no hay otro nombre bajo cielo por el cual podamos ser salvos. Debido a que Dios eligió las cosas humildes de este mundo, las cosas

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

despreciadas, las cosas que no son, para anular las cosas que son, ningún ser humano jamás puede jactarse ante él. Cristo Jesús se ha hecho para nosotros la sabiduría de Dios, es decir, nuestra justicia, santidad y redención.

8. La Justificación de los Pecadores

Creemos que Cristo, por su obediencia y muerte, canceló completamente la deuda de todos aquellos que son justificados. Por su sacrificio, él cargó en nuestro lugar el castigo que merecían nuestros pecados, haciendo a nuestro favor una satisfacción apropiada, verdadera y completa a la justicia de Dios. Por su obediencia perfecta él satisfizo las demandas justas de Dios a nuestro favor, y solamente por fe esa obediencia perfecta es acreditada a todos los que confían solo en Cristo para su aceptación ante Dios. Ya que Cristo fue dado por el Padre por nosotros, y su obediencia y castigo fue aceptado en lugar del nuestro, libremente y no por cosa alguna en nosotros, esta justificación es únicamente por gracia gratuita, de modo que tanto la exacta justicia y la rica gracia de Dios pudieran ser se glorificadas en la justificación de pecadores. Creemos que un celo por la obediencia personal y pública fluye de esta justificación gratuita.

9. El Poder del Espíritu Santo

Creemos que esta salvación, atestiguada en toda la Escritura y asegurada por Jesucristo, es aplicada a su pueblo por el Espíritu Santo. Enviado por el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo glorifica al Señor Jesucristo y, como el "otro" Paracleto, está presente con y en los creyentes. Él convence al mundo de pecado, justicia y juicio; y por su poderosa y misteriosa obra regenera a pecadores espiritualmente muertos, despertándolos al arrepentimiento y a la fe; bautizándolos en unión con el Señor Jesús, de tal modo que son justificados ante Dios por gracia solamente, por fe solamente y en Jesucristo solamente. Por la obra del Espíritu, los creyentes son renovados, santificados y adoptados en la familia de Dios; participan en la naturaleza divina y reciben sus dones soberanamente distribuidos. El Espíritu Santo es en sí mismo el depósito de la herencia prometida. Y en esta era, el Espíritu habita, guía, instruye, equipa, revive y capacita a creyentes para vivir y servir en imitación de Cristo.

10. El Reino de Dios

Creemos que los que han sido salvados por la gracia de Dios a través de la unión con Cristo por fe y por la regeneración por el Espíritu Santo entran en el reino del Dios y se deleitan en las bendiciones del nuevo pacto: el perdón de pecados, la transformación interna que despierta un deseo de glorificar, confiar y obedecer a Dios, y el prospecto de la gloria que ha de ser revelada. Las buenas obras constituyen evidencia imprescindible de la gracia salvadora. Viviendo como sal en un mundo que está decayendo y luz en un mundo que está oscuro, los creyentes no deben ni retirarse en separación del mundo, ni hacerse indistinguibles de él. Más bien, debemos hacer bien a la ciudad, porque toda la gloria y el

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

honor de las naciones deben ser ofrecidos al Dios vivo. Reconociendo de quién es el orden creado, y debido a que somos ciudadanos del reino de Dios, debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, haciendo bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la casa de Dios. El reino de Dios, ya presente pero no realizado completamente, es el ejercicio de la soberanía de Dios en el mundo hacia la eventual redención de toda la creación. El reino de Dios es un poder que invade y arrasa con el reino oscuro de Satanás, y regenera y renueva a través del arrepentimiento y la fe las vidas de individuos rescatados de ese reino. Por lo tanto, el reino de Dios establece inevitablemente una nueva comunidad de vida humana unida al amparo de Dios.

11. El Pueblo Nuevo de Dios

Creemos que el pueblo del nuevo pacto de Dios ya ha venido a la Jerusalén celestial; ya están sentados con Cristo en los cielos. Esta iglesia universal es manifiesta en iglesias locales de las cuales Cristo es la única cabeza. Así, cada "iglesia local" es, de hecho, la iglesia—la casa de Dios, la asamblea del Dios vivo—el pilar y fundamento de la verdad. La iglesia es el cuerpo de Cristo, la niña de sus ojos, grabada en sus manos y Él se ha comprometido con ella por siempre. La iglesia se distingue por su mensaje del evangelio, sus ordenanzas sagradas, su disciplina, su gran misión y, sobre todo, por su amor por Dios y por el amor mutuo de sus miembros y por el mundo. Crucialmente, este evangelio que atesoramos tiene dimensiones personales y corporativas, ninguna de las cuales pueden ser pasadas por alto. Cristo Jesús es nuestra paz: él no solo ha traído paz para con Dios, pero también paz entre gente enajenada. Su propósito era crear en sí mismo una nueva humanidad, así haciendo la paz, y en un cuerpo reconciliar el judío y gentil con Dios a través de la cruz, por la cual él puso muerte a su hostilidad. La iglesia sirve como señal del nuevo mundo futuro de Dios cuando sus miembros viven para el servicio de unos a otros y sus vecinos, en vez del egoísmo. La iglesia es el lugar donde habita corporativamente el Espíritu de Dios y es el testimonio continuo de Dios en el mundo.

12. El Bautismo y la Cena del Señor

Creemos que el bautismo y la Cena del Señor son ordenados por el mismo Señor Jesús. Lo primero está relacionado a la entrada en la nueva comunidad del pacto; lo segundo con la continua renovación del pacto. Ambos son simultáneamente la promesa de Dios para nosotros, medios de gracia divinamente ordenados, nuestros votos públicos de sumisión al que fue crucificado y ahora resucitado Jesucristo; y anticipaciones de su retorno y la consumación de todas las cosas.

13. La Restauración de Todas las Cosas

Creemos en el retorno personal, glorioso y físico de nuestro Señor Jesucristo con sus santos ángeles, cuando Él ejercitará su rol como juez final y su reino será consumado. Creemos en la resurrección corporal del justo y el injusto—el injusto para juicio y castigo consciente y eterno en el infierno, como nuestro Señor mismo enseñó, y el justo para eterna felicidad en

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

presencia de aquel que se sienta en el trono y del Cordero, en el cielo nuevo y la tierra nueva, el hogar de la justicia. En ese día la iglesia será presentada intachable ante Dios por la obediencia, sufrimiento y triunfo de Cristo; habiendo sido todo pecado purgado y sus efectos miserables eliminados por siempre. Dios será todo en todo, y su pueblo estará asombrado por la inmediatez de su inefable santidad y todo será para la alabanza de su gloriosa gracia.

Pacto

Hechos 2:42-47 ... Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Posiblemente este modelo de "iglesia" es diferente a lo que conocemos como la iglesia hoy. Doctrina de los apóstoles, comunión unos con otros, partimiento del pan y en las oraciones. Aunque estos elementos son importantes, hay una palabra que hace la diferencia de la iglesia antigua y la iglesia de hoy, "perseveraban".

En nuestra cultura de hoy (impacientes), queremos experimentar una transformación, sin perseverar Bíblicamente. El problema de la iglesia de hoy no es el estilo o la estructura, sino falta de compromiso, (devoción, perseverar).

¿Porque un pacto?

Así como nuestra declaración de fe resume lo que creemos que enseña la Biblia, el pacto de una iglesia expresa cómo nos comprometemos a vivir en comunidad unos a otros. En un mundo que celebra el individualismo y celebra el oponerse a las autoridades, al compromiso y a la santidad, la gracia de Dios se puede ver cuándo un grupo de cristianos se unen y viven en comunidad en el contexto de la iglesia local.

El diccionario WordReference define la palabra pacto como un *"tratado o acuerdo entre personas o entidades, en el que se obligan a cumplir alguna cosa"*.

En las Escrituras, encontramos varios ejemplos de pactos.

Génesis 9:11-17, Génesis 15:18, Ezequiel 20, Oseas 2, Jeremías 31, y Mateo 26 son algunos otros ejemplos de pactos entre Dios y el hombre.

La Biblia también tiene ejemplos de pactos hechos entre dos o más personas. Pactos como el de Jonatan y David en *1 Samuel 18*. También está el pacto de David con los ancianos de Israel cuando David fue ungido rey de Israel en *2 Samuel 5*.

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

Nosotros, que hemos experimentado la salvación por gracia, a través del evangelio de Jesucristo, tenemos el privilegio y la oportunidad de reflejar el carácter de Cristo a través de ciertos requisitos o condiciones.

El contenido del pacto de membresía de la IMDD de ninguna manera pretenden añadir a las obligaciones Bíblicas de nosotros como creyentes, más bien, funcionan como una explicación (aunque no completa), de lo que las Escrituras enseñan para nosotros obedecer, y la responsabilidad del creyente en la iglesia local.

No añadimos a las responsabilidades del cristiano, queremos traer las enseñanzas Bíblicas de una forma que podamos recordarlas y aplicarlas. Nuestro pacto (compromiso) es parte de la enseñanza de la palabra de Dios.

2 Pactos

En la Iglesia Morada de Dios tenemos 2 pactos, 1. Las obligaciones de los ancianos hacia los miembros de IMDD (Líderes a miembros) y 2. Obligaciones Bíblicas de los miembros hacia IMDD (miembros unos a otros).

Obligaciones Bíblicas de La Iglesia Morada de Dios

Los Ancianos hacia los miembros de la Iglesia Morada de Dios

Como pastores y líderes de una iglesia local, es la responsabilidad de los ancianos de guiar, alimentar, equipar, proteger, ayudar y cuidar del cuerpo local y sus miembros. A continuación hay una lista de los requerimientos de los ancianos según se encuentran en la Palabra de Dios:

Los ancianos de la Iglesia Morada de Dios se comprometen a...

- **Nombrar ancianos (pastores), y diáconos (incluyendo las personas con una posición de liderazgo) de acuerdo a los criterios asignados en la Palabra de Dios.** (1 Timoteo 3:1-13, Tito 1:5-9, 1 Pedro 5:1-4)
- **Buscar en oración la voluntad de Dios para nuestra iglesia y administrar sus recursos lo mejor posible, dentro de nuestras habilidades, basados en nuestro estudio de la Palabra de Dios y siguiendo al Espíritu Santo.** (Hechos 20:28, 1 Pedro 5:1-4)
- **Cuidar a la iglesia y buscar su crecimiento en gracia, amor y verdad.** (Mateo 28:16-20, Efesios 4:15-16, Colosenses 1:28, Santiago 5:14, 1 Pedro 5:1-4)

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

- **Proveer enseñanza y consejería fundada en la Palabra de Dios.** (*Hechos 20:27-28, 1 Timoteo 4:16, 2 Timoteo 4:1-5, Tito 2:1*)
- **Equipar a los miembros de la iglesia para la obra del ministerio.** (*Efesios 4:11-16*)
- **Estar en guardia en contra de falsos maestros y falsas enseñanzas.** (*Mateo 7:15, Hechos 20:28-31, 1 Timoteo 1:3-7, 1 Juan. 4:1*)
- **Orar por los miembros regularmente, particularmente en tiempos de necesidad y enfermedad.** (*Santiago 5:14*)
- **Ejercitar, con amor, la disciplina cuando se considere necesaria, para la gloria de Dios, el bien de la persona disciplinada y la salud de la iglesia.** (*Mateo 18:15-20, 1 Corintios 5, Gálatas 6:1, Santiago 5:19-20*)
- **Ser de ejemplo cumpliendo las obligaciones de los miembros.** (*Filipenses 3:17, 1 Timoteo 4:12, Tito 2:7-8, 1 Pedro 5:3*)
- **Evaluar y corregir a los ancianos, pastores y líderes de la iglesia en los casos que lo ameriten.** (*Hechos 15*)

Los Miembros hacia la Iglesia Morada de Dios

Nosotros, que hemos experimentado la salvación por gracia, a través del evangelio de Jesucristo, tenemos el privilegio y la oportunidad de reflejar el carácter de Cristo a través de ciertos requisitos o condiciones. El contenido del pacto de membresía de la Iglesia Morada de Dios de ninguna manera pretenden añadir a las obligaciones Bíblicas de nosotros como creyentes, más bien, funcionan como una explicación (aunque no completa), de lo que las Escrituras enseñan para nosotros obedecer, y la responsabilidad del creyente en la iglesia local.

Los miembros de la Iglesia Morada de Dios se comprometen a...

- **Someterme a la autoridad de la Palabra de Dios como el árbitro final de cualquier asunto.** (*Salmo 119, 2 Timoteo 3:14-17, 2 Pedro 1:19-21*)
- **Buscar a Dios a través del estudio regular de Su Palabra, en la oración, en la comunión con otros y la práctica de las disciplinas espirituales.** (*Lucas 18:1, Hechos 17:11, 1 Corintios 9:24-27, Efesios 5:1-21, 1 Tesalonicenses 5:12-22*)

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

- **Seguir el mandato y ejemplo de Jesús participando en las ordenanzas prescritas a su Iglesia:**
 - Ser bautizado después de mi conversión.
 - Recordar y celebrar regularmente la persona y obra de Jesús a través de la comunión.
- **Participar regularmente en la vida de la Iglesia Morada de Dios asistiendo a los servicios semanales, participando en comunidad y sirviendo a otros dentro y fuera de la iglesia.** (*Hechos 2:42-47, Hebreos 10:23-25, Tito 3:14*)
- **Proteger la unidad de la Iglesia Morada de Dios, actuando con amor hacia otros miembros.** (*Mateo 18:15, Efesios 4:3*)
- **Compartir la responsabilidad de la Iglesia Morada de Dios.**
 - Orando por su liderazgo.
 - Buscando su crecimiento y mejora continua.
 - Invitando a aquellos que no asisten a una iglesia en particular.
- **Administrar bien los recursos que Dios me ha dado, incluyendo tiempo, talentos, dones espirituales y finanzas. Esto incluye dar regularmente, servir y participar en comunidad de una manera sacrificial, gozosa y voluntaria.** (*Mateo 25:14-30, Romanos 12:1-2, 2 Corintios 8-9, 1 Pedro 4:10-11*)
- **Por la gracia de Dios y el poder del Espíritu Santo, caminar en santidad en todas las áreas de mi vida como un acto de adoración a Jesús. Los creyentes deben buscar morir a ciertas actitudes, al mismo tiempo estimular amor y buenas obras a través del Espíritu Santo.** (*1 Pedro 1:13-16, 4:1-3*)
- **Someterme a la disciplina de Dios a través de su Espíritu Santo al:**
 - Seguir los procedimientos bíblicos para la disciplina eclesiástica donde el pecado es evidente en otros (la esperanza de tal disciplina es el arrepentimiento y la restauración).
 - Recibir disciplina justa y amorosa cuando sea dirigida por otros creyentes. (*Salmo 141:5, Mateo 18:15-20, 1 Corintios 5:9-13, Hebreos 12:5-11*)
- **Hacer lo siguiente al pecar:**
 - Confesar mí pecado a Dios y a compañeros creyentes.
 - Arrepentirme y buscar ayuda para morir a mi pecado. (*Rom. 8:13, Col. 3:5, Stg. 5:16, 1 Jn. 1:6-10*)

Membresía de la Iglesia Morada de Dios

- **Someterme a los ancianos y otros líderes designados por la iglesia y buscar diligentemente la unidad y la paz entre el cuerpo de Cristo.** (*Efesios 4:1-3, Hebreos 13:17, 1 Pedro 5:5*)
- **Hacer lo siguiente si debo abandonar la iglesia por razones justificables:**
 - Notificar a los ancianos mi decisión.
 - Buscar otra iglesia en la que puedo llevar a cabo mis responsabilidades bíblicas como creyente.

Notas